

Construyendo la historia regional en tiempos de inteligencia artificial

Las noticias para un medio regional son la suma de esas pequeñas grandes historias personales que, entrelazadas, dan cuenta de una sociedad viva, con problemas, inquietudes, anhelos, esperanzas y logros —pequeños y grandes— que, al ser relatados día a día, construyen el registro del acontecer cotidiano. Un registro que, al quedar plasmado en las páginas de un diario, no solo documenta el pasado, sino que se convierte en parte de la gran historia regional. Lo publicado en un diario no es solo memoria; también es proyección. Es la expresión de pensamientos, sentimientos e inquietudes que dialogan con el futuro. Es también una herramienta para hacer seguimiento a los grandes proyectos y propuestas que nacen desde las comunidades, y una forma de rescatar buenas ideas que, a veces, se pierden en el olvido colectivo, dándoles nueva vida para volver a impulsarse en beneficio de toda la región.

El Rancagüino, en sus 110 años de historia, ha dado visibilidad constante a los llamados "pequeños grandes logros" de los habitantes de la Región del Libertador. Aquellas noticias que tal vez nunca aparecerán en los medios nacionales ni internacionales, pero que reflejan esfuerzo, identidad y enseñanzas profundas para todos los habitantes de nuestro territorio. Porque esa es, precisamente, la esencia de un medio regional: servir a su comunidad desde la cercanía, la empatía y la pertenencia.

Por ejemplo, a los habitantes de Rengo, lo que más les interesa es lo que ocurre en su ciudad; luego, lo que pasa en la región; y, finalmente, lo que sucede en el país y el mundo, en la medida en que pueda afectarlos. Esa lógica de pertenencia territorial es la que ha guiado nuestro trabajo por más de un siglo.

A lo largo de este tiempo, hemos sido fieles a esos principios, y gracias a ello hemos contado con el apoyo de un público local exigente, que nos impulsa a mejorar cada día y a estar siempre atentos a sus expectativas.

Hoy El Rancagüino es más que un diario. Es un centro informativo multiplataforma que utiliza todas las herramientas tecnológicas disponibles para llegar a nuestros lectores. La pandemia nos desafió a reinventarnos, obligándonos durante un periodo a presentarnos solo en formato digital, lo que, paradójicamente, nos permitió alcanzar a más personas que nunca antes en nuestra centenaria historia.

Estamos en YouTube, Facebook, X (ex Twitter), Instagram, en la web y en toda plataforma que nos permita seguir cumpliendo con nuestra misión: unir lo moderno con lo antiguo; lo efímero con lo permanente; lo digital con el valor del papel impreso que preserva la memoria de nuestra región.

Y sin embargo, nuevos desafíos tocan a nuestra puerta. La irrupción de la inteligencia artificial está transformando de manera acelerada el quehacer periodístico. Desde la generación automatizada de contenidos hasta la personalización de noticias, los avances tecnológicos abren oportunidades, pero también plantean dilemas éticos profundos. ¿Cómo asegurar que lo publicado sea veraz, contextualizado y no manipulado por algoritmos opacos? ¿Cómo proteger el valor humano de la reportería local frente a sistemas que prometen eficiencia, pero carecen de arraigo territorial?

En este contexto, el rol del periodismo regional cobra más fuerza que nunca. Porque, aunque la tecnología avance, la mirada comprometida y cercana con la comunidad no puede ser reemplazada. Porque contar historias locales con rigurosidad, respeto y pertenencia sigue siendo una tarea profundamente humana.

El Rancagüino seguirá asumiendo ese compromiso, construyendo cada día la historia de la región, con los pies bien puestos en la tierra que nos da sentido, y con la mirada abierta a los nuevos tiempos.

LUIS FERNANDO GONZÁLEZ V.
SUB DIRECTOR.